



**Open Access** **Conference Research Paper**

# Conclusiones: el futuro de la investigación sobre salud mental y adicciones en América Latina/ Conclusion: The Future of Research on Mental Health and Addictions in Latin America.

Augusto Pérez-Gómez<sup>1,2\*</sup>, Alejandra Villamil-Sánchez<sup>1,3</sup>

**Citation:** Pérez-Gómez, A., Villamil-Sánchez, A. (2023). Conclusion: The Future of Research on Mental Health and Addictions in Latin America. *Journal of Concurrent Disorders*, 5 (3), 122-128.

**Guest-Editors:**  
Orlando Scoppetta,  
Augusto Pérez-Gómez,  
Juliana Mejía-Trujillo.

**Received:** 04/21/2023  
**Accepted:** 11/03/2023  
**Published:** 12/18/2023



Copyright: ©2023 Pérez-Gómez, A., Villamil-Sánchez, A. Licensee CDS Press, Toronto, Canada. This article is an open access article distributed under the terms and conditions of the Creative Commons Attribution (CC BY) license (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>)

<sup>1</sup>Corporación Nuevos Rumbos, Colombia

<sup>2</sup>ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5853-3860>

<sup>3</sup>ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0661-7648>

\*Corresponding author: Augusto Pérez-Gómez, [aperez@nuevosrumbos.org](mailto:aperez@nuevosrumbos.org)

**Abstract (English).** N/A

**Keywords:** Mental Health, Addictions, Latin America.

América Latina atraviesa en el momento actual por un período de fuertes cambios políticos que se traducen en inestabilidad a múltiples niveles. En ese contexto, lo relacionado con salud mental y con el consumo de sustancias no reciben una atención adecuada: todo el mundo parece estar muy dispuesto a dar opiniones, a señalar cosas por resolver y a sugerir que se trata en verdad de asuntos de la mayor importancia; pero cuando se trata de invertir recursos tanto humanos como económicos que permitan entender mejor las dimensiones de los problemas, la disponibilidad se hace mucho menor y el interés se esfuma. Esto crea, por supuesto, condiciones muy amenazantes para el avance de la investigación sobre salud mental y adicciones en nuestro continente.

Pero también tenemos que reconocer que en América Latina disponemos de una cantidad muy importante de posibilidades: una población cada vez mejor educada, recursos intelectuales importantes, una considerable resistencia a la frustración que, acompañada de tenacidad, permite intentar resolver los problemas a pesar de las innumerables dificultades, y una búsqueda cada vez más decidida de alianzas que permitan crear redes en vez de luchar aisladamente.

Pero más allá de las alianzas, requerimos llegar a un cierto número de acuerdos con el fin de hacer avanzar nuestros proyectos, y esos acuerdos tienen que ver especialmente con metodología. Mientras que estemos utilizando estrategias metodológicas dispersas, carentes de una unidad tanto conceptual como técnica, será muy difícil poder comparar nuestros resultados o acumularlos. Un buen ejemplo de avance en este sentido son los estudios nacionales sobre consumo de sustancias promovidos por el Observatorio Interamericano de Drogas de la CICAD/OEA, que desde hace cerca de 15 años utilizan una metodología virtualmente idéntica, lo cual permite a la vez tener una visión sobre lo que ocurre en cada país y en sus regiones, como una visión de conjunto sobre el hemisferio. Y un mal ejemplo sería la decisión de UNODC/OMS de exigir que el método preferencial de investigación tenga un enfoque experimental con grupos de control y personas asignadas al azar: no solamente existe una multitud de problemas y situaciones que no son reducibles a este tipo de metodología, sino que se ignora el hecho de que al conocimiento se puede acceder de manera válida desde muchas otras perspectivas. Así, muchos problemas relacionados con criminalidad no pueden ser abordados experimentalmente, algunas situaciones necesitan una aproximación cualitativa y otras requieren observaciones prolongadas antes de poder ser descompuestas en sus partes; de la misma manera, las evaluaciones “antes -después” pueden proporcionar información valiosa si se les repite sistemáticamente a lo largo de un tiempo razonable y con un número suficiente de casos.

Pero las alianzas no deben ser solamente entre países, sino también entre las disciplinas: los problemas de salud mental y de consumo de sustancias deben ser abordados desde distintas perspectivas; en ese sentido, la psicología, las neurociencias, la sociología, el trabajo social, la enfermería, la economía y la antropología, para solo mencionar algunas,

trabajando concertadas, podrán permitir una mejor comprensión de los fenómenos que nos interesan y podrán contribuir igualmente a las soluciones.

Nuestra propuesta para America Latina consiste en tomar de los países desarrollados aquello que nos pueda ser útil, pero buscando nuestros propios derroteros y enfocándonos en los problemas que nos son propios. Es bastante obvio que los países desarrollados industrialmente se toman a sí mismos como ejemplos a imitar, pero desconociendo en muchos casos que seguir esos procesos no siempre es posible, y ni siquiera valido, en países que tienen otras situaciones. En el seminario que acabamos de terminar veíamos cómo ciertos enfoques terminan imponiéndose aun siendo falsos, tal como ocurrió con el modelo de enfermedad cerebral para las adicciones (MECA). Nosotros no necesitamos ser colonia de nadie ni necesitamos de millones de dolares para desarrollar procesos investigativos originales, creativos, autóctonos, y de metodologías novedosas, al tiempo que utilizamos las experiencias valiosas de otros y las adaptamos a nuestra realidad. Quisiera dar algunos ejemplos concretos al respecto de lo que ocurre en Colombia:

- Impacto en la calidad de vida familiar del consumo de drogas y alcohol (ICVF): es un proyecto de investigación que busca identificar el grado de afectación que sufren las familias por el hecho de que alguno de sus miembros sea consumidor de drogas o alcohol; se examinan cuatro áreas (familiar, emocional, laboral y tiempo libre) a través de un cuestionario compuesto por 30 preguntas que fueron debidamente validadas. El instrumento permite además saber cuáles son los costos directos e indirectos de esta situación para una familia, pero sobre todo, permite abordar un problema completamente novedoso, que es el de los costos intangibles: es decir, todo lo relacionado con dolor, malestar, y pérdida de calidad de vida, buscando traducirlo en un valor económico.
- Desarrollo de una prueba para evaluar rasgos sociopáticos (VARCI): se construyeron cerca de 140 ítems referentes a cinco áreas: vínculos con otros, autocentrismo, reactividad, control e infancia. Los ítems debían ser ubicados en cada una de las cinco categorías por un grupo de jueces, que habían recibido definiciones bastante precisas de ellas. Se retuvieron 34 ítems, que fueron sometidos a los procesos estadísticos de validación con un grupo de 400 personas. Los resultados mostraron que era necesario hacer nuevos ajustes y reducir el número de categorías de cinco a tres.
- Intervención breve basada en entrevista motivacional (IBEM): es un programa de prevención compuesto por tres sesiones de 15 minutos cada una, separadas entre sí por tres meses. La primera versión fue creada para estudiantes entre 12 y 14 años de edad y se tiene evidencias de su eficacia y efectividad. Existe una versión para jóvenes de 14 a 16 años, y en el momento actual se ha desarrollado

una para estudiantes universitarios que está en proceso de evaluación.

- Programas para fortalecer asertividad en niños (Assertum y Nacoi): son programas de cinco sesiones para niños de 9 a 12 años; Assertum está dirigido a consolidar la asertividad en general, mientras que Nacoi está construido para hacerle frente a situaciones relacionadas con el consumo de alcohol.
- Utilización de cigarrillos electrónicos y vapeadores: dado el carácter epidémico del uso de estos dispositivos entre los adolescentes, se desarrolló un instrumento para recolectar información que ha tenido muy buena acogida a nivel nacional. Sobre esta base se espera disponer de datos altamente confiables y de muy bajo costo que podrán ser utilizados por los ministerios de salud y educación.
- Redes sociales y vínculos emocionales: la utilización por parte de los adolescentes y de los adultos de instrumentos como WhatsApp, Instagram, Facebook y Tiktok, tiene un impacto considerable sobre el surgimiento, la evolución, y la eventual desaparición de relaciones interpersonales. A través de una metodología mixta se obtendrán datos cuantitativos y cualitativos para entender mejor este fenómeno

### **Sugerencias sobre las prioridades para América Latina**

Teniendo en cuenta que en los países en vías de desarrollo es muy oneroso hacer investigación básica, que implica la utilización de tecnologías y equipos muy sofisticados, se sugiere darle prioridad a cuatro tipos de estudios:

- ❖ Los **estudios epidemiológicos**: son el fundamento de las decisiones de políticas públicas sobre cuándo y cómo intervenir, y pueden ser de carácter local, regional o nacional. Este tipo de estudios también permite tener una visión sobre la evolución de los fenómenos, que en el caso de las drogas se refieren a temas como: qué se está consumiendo, cómo, dónde y cuándo, por parte de quienes y con qué consecuencias.
- ❖ Los **estudios cualitativos** son una fuente inagotable de hipótesis y además permiten obtener información que no es asequible a través de encuestas o de otros instrumentos de carácter cuantitativo. Este tipo de estudios se ha vuelto bastante sofisticado en los últimos lustros y complementa de manera satisfactoria los estudios de tipo cuantitativo.
- ❖ Los **estudios de eficacia** permiten saber qué funciona y qué no en condiciones controladas. En este caso es donde mejor se aplican los modelos de investigación experimentales, con grupos de control aleatorizados. A pesar de su elevado

reconocimiento, implican una cierta artificialidad, pues en la vida real la mayoría de las condiciones no están controladas.

- ❖ Los **estudios de efectividad** permiten saber cómo funcionan las estrategias en la vida real y por consiguiente son el complemento indispensable para los estudios de eficacia.

### **Temas prioritarios**

Igualmente, hay un cierto número de temas que son particularmente relevantes para América Latina en el momento actual; entre ellos vale la pena citar los siguientes:

- Construcción, adaptación y evaluación de **programas preventivos**. Existe una necesidad indiscutible de disponer de programas preventivos que estén suficientemente soportados por la evidencia, que tengan una sólida estructura teórica y que sean accesibles desde el punto de vista económico; desafortunadamente en el momento actual son pocos los programas que cumplen estas tres características. Muchas personas parecen creer que construir o adaptar programas de prevención es una tarea sencilla, y es común ver que en las universidades se les asigna este tipo de tarea a los estudiantes, a veces como parte de una tesis de pregrado. Pero esto es completamente insensato: un estudiante de pregrado de psicología, de trabajo social, de sociología o de cualquier otra carrera afín, no tiene la formación teórica, ni conceptual, ni técnica para llevar a cabo este tipo de trabajo, que desde el punto de vista estudiantil solamente puede ejecutarse a nivel de doctorado. La construcción de programas preventivos realmente valiosos es desarrollada por equipos de profesionales e investigadores experimentados, y esa es una de las razones por las cuales suelen ser costosos; pero si los estados abren concursos para financiar el desarrollo de estos programas, con la condición de que pasen a ser propiedad de la comunidad (y esto ocurre en muchos países como los Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea) los costos se disminuirán sensiblemente.
- Construcción, adaptación y evaluación de **estrategias de tratamiento** consistentes con nuestra “Weltanschauung”, es decir, con nuestra forma latinoamericana de ver el mundo. Es sorprendente ver que en la mayor parte de nuestros países se utilizan estrategias de tratamiento importadas de los Estados Unidos y de Europa, en donde con frecuencia fueron evaluadas con buenos resultados; pero es un error craso creer que porque algo funciona bien en Inglaterra o en Minnesota, funcionará de una manera semejante en Chile o en la costa caribe; no es imposible que funcione, por supuesto, pero eso debe ser objeto de investigaciones empíricas que lo demuestren: esa debe ser nuestra labor, rescatando lo que sea rescatable, que con

frecuencia se refiere mucho más a conceptos o principios que a estrategias o técnicas concretas.

- Búsqueda de comprensión de las diferencias entre hombres y mujeres y de sus implicaciones: aun cuando no hay la menor duda de que hay un factor de “moda” y de “política” en centrar la atención en lo que se conoce popularmente como “enfoque diferencial de género”, no se puede ignorar el hecho de que las diferencias psicológicas entre hombres y mujeres, algunas de las cuales tienen un fundamento biológico, deben ser tenidas en cuenta en el momento de tomar decisiones sobre cómo hacer el tratamiento y cómo hacer la prevención. De nuevo, se trata de proporcionar un fundamento científico a algo que se asume como cierto y que quizás lo sea: sobre esa base se podrán tomar decisiones, en algunos casos trascendentales, sobre cómo intervenir eficazmente en cada caso.
- Estudios de salud mental en poblaciones especiales: todos los países de América Latina, sin excepción, aun cuando con enormes variaciones entre ellos, tienen poblaciones indígenas, migrantes, presos, desplazados; en algunos sitios existen estudios que permiten identificar las principales necesidades de estos grupos humanos, pero por tratarse de minorías no es infrecuente que se le dé prioridad a otros asuntos.
  - En el caso de los indígenas colombianos, se trata de una población de casi un millón de personas que se encuentran distribuidas a lo largo y ancho del país; en algunos casos son comunidades bien organizadas y autónomas, pero la realidad para la gran mayoría es que su contacto con la vida urbana convencional los ha afectado de una manera dramática: tienen serios problemas de discriminación, de desnutrición, de abuso de alcohol y otras sustancias. Los estudios sistemáticos sobre estas poblaciones sólo existen en México; para los otros países se trata más de estudios aislados, aún cuando en países como Bolivia, Ecuador, Perú y los de América Central, representan una parte importante de la población global.
  - Personas privadas de la libertad por comportamiento delictivo: es una de las poblaciones más abandonadas en América Latina, en donde lo usual es que se encuentren en condiciones de hacinamiento, de falta de higiene, de pobre nutrición y de ausencia de auténticos programas de resocialización y reinserción social. Perder la libertad es un evento traumático y doloroso para cualquier persona, pero si a ello se le agregan condiciones paupérrimas de vida, el impacto resulta mucho más agresivo.

- Habitantes de calle: a pesar de que en la mayoría de nuestros países se han tomado medidas para proteger a los habitantes de calle, siguen siendo un grupo humano que sufre de muchos problemas relacionados con salud mental y con consumo de sustancias. En muchas ciudades del continente se han hecho estudios sobre esta temática, pero ningún país lo ha abarcado a nivel nacional y no existen datos sobre esta problemática a nivel del subcontinente.
- Desplazados: este fenómeno ha afectado principalmente a Colombia, en donde los desplazados se cuentan por millones, pero claramente existe en la mayoría de los países latinoamericanos. Perder su tierra, sus bienes, sus raíces y sus vínculos es, sin la menor duda, un evento que puede trastornar seriamente a cualquier persona; los estudios sobre este asunto son imprescindibles para la creación de políticas públicas adecuadas.
- Migrantes: la migración masiva en América Latina no es un fenómeno común, exceptuando las migraciones hacia los Estados Unidos y hacia España; pero los últimos años se han caracterizado por una migración masiva de venezolanos especialmente hacia Colombia pero también hacia Ecuador, Perú, Chile y Brasil. La adaptación de los venezolanos a Colombia tendría que haber sido teóricamente fácil por tratarse de dos pueblos que comparten lengua y que tienen culturas muy similares; pero no ha sido así: Colombia nunca ha tenido una tradición de migrantes, e incorporar varios millones de personas dentro de sus sistemas de salud y educación en un tiempo muy breve, ha resultado complejo y ha generado muchos conflictos.

Todo lo que acabamos de mencionar no es solamente posible, sino también necesario. Incluso aceptando que el futuro es amenazante, la inversión sobre salud mental en América Latina debe llegar a ser lo que nunca ha sido; y eso solo será posible a través de la investigación.

**This paper was presented at: Latin America Virtual Conference on Mental Health and Addictions (2022), Bogota, Colombia. This event was organized by Nuevos Rumbos ([www.nuevosrumbos.org](http://www.nuevosrumbos.org)).**